

LA ORACIÓN Y LA MEDITACIÓN

Los Beneficios de la Oración

Con respecto a tu pregunta: “¿Por qué orar? ¿En qué consiste la sabiduría de ello, ya que Dios lo ha establecido todo y ejecuta todos los asuntos en el mejor orden y ordena todas las cosas según una medida adecuada y las pone en su lugar con la mayor propiedad y perfección? ¿Cuál es la sabiduría de rogar y suplicar e indicar nuestros deseos y pedir ayuda?” Debes saber, en verdad, que es propio que el débil suplique al Fuerte, y corresponde que el que busca bondades, suplique al Glorioso Bondadoso. Cuando uno suplica a su Señor, se dirige a Él y busca generosidad de Su Océano, esa súplica trae luz a su corazón, iluminación a su vista, vida a su alma y exaltación a su ser.

En tus súplicas a Dios cuando recitas: “Tu Nombre es mi curación”, considera cómo tu corazón se alegra y tu alma se deleita con el espíritu del amor de Dios y tu mente se siente atraída al Reino de Dios. Por estas atracciones aumentan nuestra habilidad y capacidad. Cuando el vaso se agranda aumenta el agua, y cuando la sed crece, es más agradable al gusto del hombre la generosidad de la nube. Éste es el misterio de la súplica y la sabiduría de manifestar nuestras necesidades.

Bahá'u'lláh y la Nueva Era, p. 96

¡Oh tú, amigo espiritual! Has preguntado por la sabiduría de la oración. Sabe que la oración es indispensable y obligatoria, y que el hombre, bajo ningún pretexto, puede ser excusado de ella, a menos que estuviera mentalmente enfermo o se lo impidiera algún obstáculo infranqueable.

La sabiduría de la oración es la siguiente: ella establece una conexión entre el siervo y el Verdadero, porque en ese estado de oración, el hombre, con todo su corazón y toda su alma, vuelve su rostro hacia Su Alteza el Todopoderoso, buscando Su asociación y deseando Su amor y compasión. La mayor felicidad de un amante es conversar con su amado, y el mayor don para el buscador es familiarizarse con el objeto de su añoranza. Por ello, la mayor esperanza de cada alma que es atraída hacia el Reino de Dios, es encontrar una oportunidad para rogar y suplicar al océano de Su Expresión, Bondad y Generosidad.

Además de ello, la oración y el ayuno nos hacen despertar y ser atentos, y son conducentes a la protección y preservación en las pruebas.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 683

Vuestros rostros estarán iluminados con el resplandor de la súplica a Dios e invocación a Él.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 3

Sabed que en cada hogar donde se alaba a Dios y se Le suplica, y es proclamado Su Reino, ese hogar es un jardín de Dios y un paraíso de Su felicidad.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 69

... Quienquiera en este Día, abra sus labios y haga mención del Nombre de su Señor, las Huestes de la Inspiración Divina descenderán sobre él desde el Cielo de Mi Nombre, el Omnisciente, el Sapientísimo. También descenderá sobre él el Concurso de lo Alto, cada uno portando en los aires, un cáliz de luz pura. Así ha sido preordinado en el Reino de la Revelación de Dios...

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 186

Cómo Orar

Sabe que nada te beneficiará en esta vida salvo la súplica y la invocación a Dios, servir en Sus viñedos, y con un corazón pleno de amor estar en constante servidumbre hacia Él.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 98

Bendito el hombre que, en las alas del anhelo, se ha remontado hacia Dios, el Señor del Día del Juicio.

Epístola al Hijo del Lobo, p. 83

Pon toda tu esperanza en Dios y aférrate tenazmente a Su infalible Misericordia.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 215

¡Oh hijo de la Luz! Olvídate de todo menos de Mí y entra en comunión con Mi Espíritu. Esto pertenece a la esencia de Mi Mandamiento, por tanto vuélvete a él.
Palabras Ocultas, #16

Volved vuestros rostros lejos de la contemplación de vuestras propias limitaciones, y fijad vuestros ojos en el Esplendor Eterno; entonces, vuestras almas recibirán en gran medida el Divino Poder del Espíritu y las bendiciones de la Infinita Munificencia.
Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 159

¡Oh hijo del Espíritu! No Me pidas lo que no deseamos para ti; conténtate, pues, con lo que hemos ordenado para ti, porque esto es lo que te beneficia, si con ello te contentas.
Palabras Ocultas, #18

Encomiéndate a Dios, desiste de tu voluntad y escoge la de Dios; abandona tu deseo y toma el de Dios.
Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 89

El mejor adorno (del corazón humano) es el reconocimiento de esta verdad: “Él hace todo lo que es Su Voluntad y ordena lo que Él desea”.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 193

Acércate a Dios y persevera en tu comunión con tu Señor, para que el fuego del amor de Dios pueda brillar con mayor luminosidad en el corazón, que su lumbre se haga más fuerte y transmita calor a esa región y su sonido llegue hasta el Concurso Supremo.
Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 639

¡Oh tú que avanzas hacia el Reino! Esfuérazte día a día por aumentar tu anhelo y afinidad, de modo que la actitud de súplica y oración pueda realizarse más a menudo.
Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 522

Te doy gracias, oh Tú Quien has encendido Tu fuego dentro de mi alma, y has arrojado los rayos de Luz dentro de mi corazón, por haber enseñado a Tus siervos cómo hacer mención de Ti, y revelado las maneras en que pueden suplicarte, a través de Tu más santa y exaltada Lengua y por Tu más augusta y preciosa Palabra. ¿Si no fuera por Tu anuencia, quién se atrevería a expresar

Tu Poder y Tu Grandeza, y a no ser por Tu Guía, quién sería el hombre capaz de descubrir los caminos de Tu Complacencia en Tu creación?

Prayers and Meditations, p. 283

Una Oración de 'Abdu'l-Bahá

¡Oh Señor, mi Dios y mi refugio en la aflicción! ¡Mi escudo y mi amparo en mis desgracias! ¡Mi asilo y protección en la necesidad, y en la soledad mi compañero! ¡En mi angustia mi consuelo, y en mi soledad un amigo cariñoso! ¡El que elimina el dolor de mis tristezas y el que perdona mis pecados!

Me dirijo enteramente a Ti, implorándote fervientemente con todo mi corazón, mi mente y mi lengua, que me protejas de todo aquello que es contrario a Tu Voluntad en este Ciclo de Tu Divina Unidad y que me purifiques de toda contaminación que me impida buscar, limpio e inmaculado, la sombra del Árbol de Tu Gracia.

Oh Señor, ten piedad del débil, sana el enfermo y apaga la sed que abrasa.

Alegra el pecho donde está encendido el fuego de Tu Amor, y avívalo con la llama de Tu Espíritu y Amor celestiales.

Adorna los tabernáculos de divina unidad con la vestidura de santidad y pon sobre mi cabeza la corona de Tu favor.

Bajo la sombra de Tus alas protectoras, déjame anidar, y fija en mí la mirada de Tu ojo que todo lo protege.

Desata mi lengua para que alabe Tu Nombre en medio de Tu pueblo, para que mi voz pueda elevarse en grandes asambleas y brote de mis labios un manantial de loanzas a Ti.

Tú eres, verdaderamente, el Benévolo, el Glorificado, el Poderoso, el Omnipotente.

Oraciones Bahá'ís, p. 111

Dos Oraciones de El Báb

¿Quién libra de las dificultades salvo Dios? Di: ¡Alabado sea Dios! ¡Él es Dios! Todos somos Sus siervos y todos nos atenemos a Su mandato.

Di: Dios satisface todo por sobre todos, y nada en los cielos o en la tierra satisface sino Dios. Verdaderamente Él es en Sí Mismo el Conocedor, el Sostenedor, el Omnipotente.

Oraciones Bahá'ís, p. 109

¿Qué Debemos Pedirle a Dios?

Las penas y los sufrimientos no nos vienen por casualidad; ellos nos son enviados por la Misericordia Divina para nuestro propio perfeccionamiento.

Mientras el hombre sea feliz, puede olvidar a su Dios; pero cuando las penas vienen y el dolor lo abrumba, entonces recordará a su Padre que está en el Cielo y Quien es capaz de librarlo de sus humillaciones.

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 40

Esfuézate y suplica y ruega a Dios que, día tras día, tu firmeza y entereza puedan crecer y que tu semblante pueda irradiar por medio de la Luz de la Guía.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 168

Rogad a Dios para que os fortalezca en la virtud divina, para que seáis como ángeles en el mundo y faros de luz para descorrer los misterios del Reino a quienes tienen el corazón comprensivo.

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 51

Olvídate de todo menos de Dios, vive en comunión con Él, suplícale y ruégale que te haga triunfar sobre las cosas materiales, impresionado por las generosidades del Reino, evocando el Nombre de tu Señor, puro de todo salvo de Él e imbuido con los atributos espirituales de quienes son santos... entonces tus hábitos tendrán efecto en los corazones...

Tablets de 'Abdu'l-Bahá, p. 247

Día y noche ruego al Cielo por vosotros, que os fortalezca y que todos y cada uno podáis participar de las bendiciones de Bahá'u'lláh, y entréis en el Reino.

Suplico para que os convirtáis en seres nuevos, iluminados con la Luz Divina... y que de uno a otro extremo de Europa, el conocimiento del amor de Dios pueda ser difundido.

Ojalá que este amor infinito llene vuestros corazones y mentes, de tal modo que la melancolía no pueda encontrar lugar en ellos.

Ojalá vuestros ojos se abran para ver los signos del Reino de Dios, y que vuestros oídos no tengan impedimento alguno para oír con entendimiento perfecto la Proclamación celestial que está resonando en medio de vosotros.

Ojalá vuestras almas reciban ayuda y alivio, y así fortalecidas puedan estar capacitadas para vivir de acuerdo con las Enseñanzas de Bahá'u'lláh.

Ruego por todos y cada uno de vosotros, para que seáis como llamas de amor en el mundo, y que la brillantez de vuestra luz y el calor de vuestro afecto alcance el corazón de todos los tristes y angustiados hijos de Dios.

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 85

Exhala entonces, sobre mí, oh mi Dios, y mi Amado, de la diestra de Tu Merced y de Tu cariñosa Bondad, los santos Alientos de Tus Favores, para que me aparten de mí mismo y del mundo hacia las Cortes de Tu Proximidad y Presencia. Potente eres Tú para hacer lo que Te place...

Oraciones Bahá'ís, p. 140

Contestación a la Oración

Vosotros habéis preguntado acerca de la aprobación del tratamiento y curación de la Ciencia Cristiana. El espíritu tiene influencia; la oración tiene efecto espiritual. Por eso rogamos: “¡Oh Dios, cura a este enfermo!” Tal vez Dios responderá. ¿Importa quien es el que ruega? Dios responderá a la oración de cualquier siervo si esa oración es urgente. Su misericordia es vasta, ilimitada. Él responde a las oraciones de todos Sus siervos. Él responde a la oración de esta planta. La planta ruega potencialmente: “¡Oh Dios, envíame la lluvia!” Dios responde a la oración y la planta crece. Dios responderá a todos. Él responde a las oraciones potenciales...

¿No rogábamos nosotros potencialmente por las bendiciones necesarias antes de haber sido creados? ¿Cuándo llegamos a este mundo no encontramos que

nuestras oraciones habían sido escuchadas? ¿No encontramos a nuestra madre, a nuestro padre, el alimento, la luz, el hogar y todas las cosas necesarias y bendiciones aunque en ese momento no las hayamos pedido? Por ello, es natural que Dios nos dé cuando Le pedimos. Su misericordia todo lo abarca.

Pero cuando pedimos aquellas cosas que la Divina Sabiduría no desea para nosotros, entonces no hay respuesta a nuestra oración... Nosotros rogamos: "¡Oh Dios, hazme rico!" Si esta oración fuera universalmente respondida, los asuntos humanos quedarían detenidos. No habría nadie para trabajar en las calles, nadie para trabajar el suelo, nadie para edificar, nadie para conducir los trenes... Los asuntos del mundo quedarían interferidos, las energías inutilizadas y se impedirá el progreso. Pero cualquier cosa que pidamos que esté de acuerdo con la Divina Sabiduría, Dios nos responderá.

Por ejemplo, un paciente muy débil puede pedirle a su médico que le dé alimento que podría ser muy peligroso para su vida y condición. El médico es bondadoso y sabio. Él sabe que ello sería peligroso para su paciente, por lo cual se niega a permitirlo. El médico es misericordioso, el paciente ignorante. Gracias, a la benevolencia del médico, el paciente se recupera; su vida es salvada. Sin embargo, el paciente puede exclamar que el médico es cruel, que no es bondadoso porque se niega a satisfacer su súplica.

Dios es misericordioso. En Su Misericordia responde a las oraciones de todos Sus siervos cuando, de acuerdo con Su Suprema Sabiduría, ello es necesario.

Promulgation of Universal Peace, p. 241

Un siervo es atraído hacia Mí por sus oraciones hasta que Yo le responda y cuando he respondido a éstas, Me convierto en el oído con el cual él oye.

Los Siete Valles y Palabras Ocultas, p. 30

Mi alabanza sea para Ti, oh mi Dios, por haberme despertado permitiéndome regresar a la vida después de mi desaparición y abandonar mi sueño. Me despierto esta mañana con el rostro vuelto hacia los resplandores del Sol de Tu Revelación, por medio del cual los Cielos de Tu Poder y Tu Majestad han sido iluminados, reconociendo Tus Signos, creyendo en Tu Libro y aferrándome a Tu Cordón.

Te imploro, por la potencia de Tu Voluntad y el poder compelente de Tu Propósito,agas de aquello que Tú revelaste en mi sueño, la base más segura

para las mansiones de Tu Amor en el corazón de Tus amados, y el mejor instrumento para la revelación de los signos de Tu Gracia y cariñosa Bondad.

Ordena para mí, oh mi Señor, por medio de Tu muy exaltada Pluma, el bien de este mundo y del venidero. Atestiguo que en Tu mano están las riendas de todas las cosas. Tú las cambias como Te place. No hay Dios sino Tú, el Fuerte, el Fiel.

Tú eres Quien cambia, por Su Voluntad, la humillación en gloria, la debilidad en fortaleza, la impotencia en poder, el temor en calma y la duda en certeza. No hay Dios sino Tú, el Poderoso, el Benéfico.

Oraciones Bahá'ís, p. 84

¡Por lo tanto, esforzaos para que vuestras acciones día a día lleguen a ser hermosas oraciones! Volveos hacia Dios, y procurad hacer siempre aquello que es justo y noble.

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 71

Cuándo Se Debe Orar

Suplica a Dios, ruégale e invócale a medianoche y al amanecer. Sé humilde y sumiso ante Dios y canta los versos de gratitud a la mañana y a la noche...

Bahá'í World Faith, p. 359

Al amanecer de cada día (el verdadero buscador) debiera comulgar con Dios y perseverar con toda su alma en la búsqueda de su Amado.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 176

La súplica a Dios en la mañana y en la noche conduce a la alegría de los corazones, y la oración logra espiritualidad y fragancia. Es necesario que continúes con ello.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 186

Ten confianza en los favores de tu Señor; suplícale y ruégale en el medio de la noche y temprano en la mañana, así como ruega un cautivo necesitado. Es de tu incumbencia volverte hacia el Reino de Dios y orar, suplicar e invocar en todo

momento. Este es el medio por el cual tu alma ascenderá hacia la cima del favor de Dios.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 649

Orar por los Demás

En esos países (en guerra) difícilmente exista un hogar libre del amargo llanto; casi no puede ser hallada una casa que no haya sido tocada por la cruel mano de la guerra.

¡Ay! Vemos por doquier cuán cruel, injusto y lleno de prejuicios es el hombre y cuán lento para creer en Dios y seguir Sus Mandamientos.

¿Por qué es el hombre tan duro de corazón? Ello es porque aún no conoce a Dios. Si tuviese conocimiento de Dios, no podría obrar en directa oposición a Sus leyes. Si las leyes y preceptos de los Profetas de Dios solo hubiesen sido creídos, comprendidos y obedecidos, las guerras no oscurecerían más la faz de la tierra.

Si el hombre tuviese al menos algunos rudimentos de la justicia, tal estado de cosas sería imposible.

Por consiguiente os digo, orad y volved vuestros rostros hacia Dios, para que Él, en Su infinita Compasión y Misericordia, pueda ayudar y socorrer a esos seres extraviados. Orad para que Él les conceda el entendimiento espiritual y les enseñe tolerancia y piedad, para que los ojos de sus mentes sean abiertos y puedan ellos ser dotados con el don del Espíritu... Os suplico a todos vosotros que oréis de alma y corazón, para que ello pueda realizarse.

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 106

Con todo su corazón, el buscador debería evitar la compañía de los malhechores y orar por la remisión de sus pecados.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 176

Rogad para que los perversos lleguen a ser bondadosos y que los débiles se vuelvan fuertes.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 277

Reflexiona algún tiempo y considera cómo deben conducirse quienes son los amados de Dios, y a qué alturas deben remontarse. Ruega en todo momento a tu Señor, el Dios de Misericordia, para que les ayude a hacer lo que es Su Voluntad. Verdaderamente, Él es el Más Poderoso, el Todo Generoso, el Omnisapiente. Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 161

¡Oh sierva de Dios! Ruega y ora constantemente por 'Abdu'l-Bahá y pide la confirmación y la asistencia de Dios en Su nombre, porque mucho aprecio las oraciones de las siervas de Dios en Mi nombre, y sus pedidos de bendición de Dios para este siervo.

Le rogué a Dios que ordenara todo lo bueno para ti por tus oraciones por 'Abdu'l-Bahá. Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 113

... Establece un lugar de reunión espiritual desde donde el incienso de la santidad y la pureza asciendan hacia Dios, reúnete allí con fragancia y la espiritualidad e invoca el Nombre de tu Señor de día y de noche.

Tablets de 'Abdu'l-Bahá, p. 661

Las súplicas y la oración por otros, indudablemente serán eficaces. Cuando los corazones están unidos, cuando los rostros están vueltos hacia el Reino de Abhá, la iluminación seguramente será el resultado.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 40

Así como el espíritu del hombre, después de desprenderse de esta forma material, tiene una vida eterna, ciertamente, toda existencia viviente es capaz de realizar progresos; por lo tanto, es permisible rogar por la prosperidad, el perdón, la misericordia, la beneficencia y las bendiciones para un hombre después de su muerte, puesto que la existencia es capaz de progresar. Esa es la razón, por la que en las oraciones de Bahá'u'lláh, se pide el perdón y la remisión de los pecados de quienes han fallecido. Por otra parte, así como la gente en este mundo está necesitada de Dios, también lo estará en el otro mundo. Las criaturas siempre están en necesidad, y Dios es absolutamente independiente, ya sea en este mundo o en el mundo por venir.

La riqueza del otro mundo es la cercanía a Dios. Por consiguiente, es indudable que a quienes estén próximos a la Corte Divina, les será permitido

interceder, y que tal intercesión será aprobada por Dios. Pero la intercesión en el otro mundo no es como la intercesión en este mundo; ella es otra cosa, otra realidad, la cual no puede ser expresada con palabras.

Contestación a Unas Preguntas, p. 215

Gratitud y Alabanza

¿Os dais cuenta cuánto deberías agradecer a Dios por Sus bendiciones? Si Le agradecieras mil veces con cada hálito no sería suficiente, porque Dios os ha creado y adiestrado. Él os ha protegido de toda aflicción y ha preparado cada regalo y cada dádiva. Considerad qué Padre bondadoso es Él... nos ha dado un padre bueno y una madre compasiva... agua refrescante, suaves brisas y el sol brillando sobre nuestras cabezas. En breve, Él ha suplido a todas las necesidades de la vida, aunque nosotros no Le hayamos pedido ninguno de esos grandes dones... Él nos ha creado en este siglo radiante, un siglo añorado y esperado por todas las almas santificadas en los tiempos pasados... Los filósofos de la historia están de acuerdo en que esta centuria es igual a cien de las pasadas centurias. Ello es verdad desde todo punto de vista. Este es el siglo de la ciencia, de las invenciones, de los descubrimientos y de las leyes universales. Este es el siglo de la revelación de los misterios de Dios... Por ello debéis darle gracias y glorificar a Dios por haber nacido en esta época. Además, habéis escuchado el llamado de Bahá'u'lláh... Vosotros estabais dormidos; ahora estáis despiertos, vuestros oídos están atentos; vuestros corazones están informados. Habéis adquirido el amor de Dios. Habéis obtenido el conocimiento de Dios. Ésta es la mayor gracia de Dios.

... Debéis apreciar el valor de esta merced y ocupar vuestro tiempo mencionando y agradeciendo al Verdadero. Debéis vivir en la mayor felicidad. Si alguna dificultad o vicisitud viene a vuestras vidas, si vuestro corazón está deprimido por motivo de salud, dinero o vocación, no permitáis que estas cosas os afecten. Ellas no os deberían causar tristeza, porque Bahá'u'lláh os ha traído la Felicidad divina... Dad incesantes gracias a Dios para que las confirmaciones de Dios puedan envolveros.

Promulgation of Universal Peace, p. 182

Sé feliz y alegre y levántate a ofrecerle gracias a Dios, para que esa gratitud pueda conducir al aumento de Su generosidad.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 483

Dad gracias al Padre bondadoso... que el mundo de la creación y el corazón del universo hayan encontrado consuelo en Su misericordia.

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 426

Reflexiona acerca de esto: ¡Qué don y qué favor es él, que los sabios del mundo y los eruditos entre la humanidad son incapaces de comprender, mientras que los niños pequeños del Reino han obtenido la Verdad, viven y habitan bajo la sombra del Árbol de la Vida, y son asistidos por la eterna y perpetua Dádiva!

Tablets of 'Abdu'l-Bahá, p. 484

Por tanto, sé agradecido a Dios, por haberte fortalecido para ayudar a Su Causa, por haber hecho que las flores del conocimiento y la comprensión broten en el jardín de tu corazón. Así te ha abarcado Su gracia, como ha abarcado a la creación entera. Cuidado, no sea que permitas que alguna cosa te apene.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 201

¡Oh hijo del Ser! Haz mención de Mí en Mi tierra, para que en Mi Cielo Yo te recuerde; así encontrarán solaz Mis ojos y los tuyos.

Palabras Ocultas, # 43

Te doy alabanzas, oh mi Dios, por cuanto la fragancia de Tu Bondad me ha arrobado, y las suaves brisas de Tu Misericordia me han inclinado hacia Tus muníficos Favores.

Prayers and Meditation, p. 240

¡Gloria sea a Ti, oh mi Dios! ¡La fuerza de Tu Poder me lo atestigua! No me cabe duda de que si los santos Hábitos de Tu Bondad y la Brisas de Tu munífico Favor, por menos de un abrir y cerrar de ojos, cesaran de soplar sobre todo lo creado, la creación entera perecería, y todos los que están en el Cielo y la tierra serían reducidos a la nada absoluta. ¡Magnificadas sean, entonces, las maravillas Pruebas de Tu transcendente Fuerza! ¡Magnificada la Potencia de Tu exaltado Poder! ¡Magnificada la Majestad de Tu Grandeza que todo lo abarca, y la energizante Influencia de Tu Voluntad!

Prayers and Meditations, p. 90

¡Exaltado eres Tú por encima de mi alabanza y la alabanza de cualquier otro que no sea yo, por encima de mi descripción y la descripción de todos los que están en el Cielo y todos los que están en la tierra!

Oraciones Bahá'ís, p. 126

Magnificado sea Tu Nombre, oh mi Dios, por cuanto has manifestado el Día que es el Rey de los Días, Día que Tú anunciaste a Tus escogidos y a Tus Profetas en Tus más excelsas Tablas, Día en que Tú derramaste el esplendor de la gloria de todos Tus Nombres sobre todo lo creado.

Oraciones Bahá'ís, p. 51

Entona, oh Mi siervo, los Versos de Dios que tú has recibido, como son entonados por aquellos que se han acercado a Él, para que la dulzura de tu melodía encienda tu propia alma y atraiga los corazones de todos los hombres. Quienquiera recite, retirado en su cámara, los Versos revelados por Dios, los ángeles esparcidos del Todopoderoso difundirán por doquier la fragancia de las palabras pronunciadas por su boca y harán que palpite el corazón de todo hombre recto. Aunque al principio permanezca inconsciente de sus efectos, la virtud de la gracia concedida a él debe necesariamente ejercer, tarde o temprano, influencia sobre su alma.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 196

La Gratitude de Bahá'u'lláh

¡Glorificado eres Tú, oh mi Dios! Tú sabes que mi único propósito al revelar Tu Causa ha sido revelarte a Ti y no a mí mismo, y manifestar Tu Gloria antes que mi gloria. En Tu Sendero, y para alcanzar Tu agrado, he desdeñado descanso, alegría y complacencia. En todo momento y en todas las circunstancias, mi mirada ha estado fija en Tus Preceptos, y mis ojos dirigidos a las cosas que Tú me has ordenado observar en Tus Tablas. He despertado cada mañana a la luz de Tu alabanza y de Tu recordación, y he llegado a cada atardecer inhalando las fragancias de Tu Misericordia.

Prayers and Meditations, p. 103

Cada vez que elevo mis ojos hacia Tu Cielo, me trae a la memoria Tu Excelsitud y Tu Sublimidad, y Tu incomparable Gloria y Grandeza; y cada vez que vuelvo mi mirada hacia Tu tierra, me siento compelido a reconocer las evidencias de Tu Poder y las señales de Tu Generosidad. Y cuando observo el mar, encuentro que me habla de Tu Majestad, de la potencia de Tu Fuerza, de Tu Soberanía, y de Tu Grandeza. Y cuando quiera que contemple las montañas, me llevan a descubrir los emblemas de Tu victoria y los estandartes de Tu Omnipotencia.

Prayers and Meditations, p. 272

Cada aflicción que he padecido en Tu Sendero ha aumentado mi regocijo y ha acrecentado mi alegría. ¡Juro por Ti, oh Tú Quien eres el Rey de Reyes! Ninguno de los reyes de la tierra tiene poder para impedirme recordarte y exaltar Tus virtudes.

Prayers and Meditations, p. 105

Mis gracias a Ti son tales, que pueden dirigir los pasos del extraviado hacia los esplendores de la luz matinal de Tu Guía... Mis gracias a Ti son tales, que pueden hacer al enfermo acercarse a las aguas de Tu curación, y pueden ayudar a aquellos que están lejos de Ti a aproximarse a la fuente viviente de Tu Presencia. Mis gracias a Ti son tales, que pueden incitar a todas las cosas a ensalzarte... y pueden hacer que el árbol pútrido dé frutos sanos... y revivir los cuerpos de todos los seres con las suaves brisas de Tu trascendente Gracia... Mis gracias a Ti son tales, que puede hacer que perdones los pecados y transgresiones, y llenes las necesidades de los pueblos de todas las religiones, y viertas las fragancias del perdón sobre la creación entera... Mis gracias a Ti son tales, que pueden borrar de los corazones de los hombres toda sugerencia de limitación...

Prayers and Meditations, p. 329

La Meditación y la Palabra Revelada de Dios

Una hora de reflexión es preferible a setenta años de adoración piadosa.

Kitáb-i-Iqán p. 147

Por medio de la facultad de la meditación, el hombre alcanza la vida eterna. A través de ella, él recibe el hálito del Espíritu Santo; las dádivas del Espíritu son concedidas por la reflexión y la meditación...

Esta facultad de la meditación libera al hombre de la naturaleza animal, discierne la realidad de las cosas y lo pone en contacto con Dios.

Esta facultad trae a la vista desde el plano invisible, las ciencias y las artes. A través de la facultad meditativa, las invenciones se hacen posibles y colosales empresas se llevan a cabo; a través de ella, los gobiernos puedan actuar llanamente. Por intermedio de esta facultad el hombre entra en el mismo Reino de Dios.

No obstante, algunos pensamientos son inútiles para el hombre; son como olas moviéndose en el mar, sin resultado. Pero si la facultad de la meditación está bañada de luz interior y caracterizada con los divinos Atributos, sus resultados serán confirmados.

La facultad meditativa es semejante a un espejo; si lo situáis frente a los objetos terrenales, los reflejará. Por consiguiente, si el espíritu del hombre se encuentra en contemplación de las cosas terrenales, él será informado de ellas.

Pero si volvéis el espejo de vuestro espíritu hacia el Cielo... los rayos del Sol de la Realidad se reflejarán en vuestros corazones y obtendréis las virtudes del Reino.

Conservemos por lo tanto esta facultad debidamente dirigida, tornándola hacia el Sol Celestial y no hacia los objetos terrenales, de modo tal que nos sea posible descubrir los secretos del Reino y comprender las alegorías de la Biblia y los misterios del Espíritu.

Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, p. 169

Investigad y estudiad las Sagradas Escrituras palabra por palabra, para que podáis obtener el conocimiento de los Misterios ocultos en ellas. No estéis satisfechos con las palabras, sino buscad comprender el significado espiritual escondido en el corazón de las palabras...

Por ejemplo... considerad los significados simbólicos de las palabras y enseñanzas de Cristo. Su Santidad dijo: “Yo soy el pan vivo que descendió del Cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre”. Cuando los judíos oyeron esto lo tomaron literalmente y se equivocaron en la comprensión del significado de Su mensaje y enseñanzas. La verdad espiritual que Cristo quería darles a entender, se refería a que la Realidad de la Divinidad dentro de Él era como una bendición que había bajado desde el Cielo, y aquel que tomara parte

de esa bendición nunca moriría. Es decir: “pan” era el símbolo de las perfecciones que habían descendido sobre Él desde Dios, y aquel quien comiera este pan o se dotara a sí mismo con las perfecciones de Cristo, obtendría sin duda la vida eterna. Los judíos no lo comprendieron y tomando las palabras literalmente dijeron: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?” Si hubieran entendido el verdadero significado del Santo Libro, hubieran llegado a creer en Cristo.

Todos los textos y enseñanzas de los Santos Testamentos tienen significados espirituales intrínsecos. Ellos no deben ser tomados literalmente... Estos son los Misterios de Dios... por lo tanto, yo ruego por vosotros para que os sea dado el poder de comprensión de los verdaderos significados de las Sagradas Escrituras y que lleguéis a informaros de los misterios depositados en las palabras de la Biblia, para que podáis obtener la vida eterna y que vuestros corazones sean atraídos hacia el Reino de Dios. Puedan vuestras almas ser iluminadas por la luz de las Palabras de Dios y lleguéis a ser depositarios de los Misterios de Dios, porque no hay consolación más grande ni felicidad más dulce que la comprensión espiritual de las Divinas Enseñanzas.

Promulgation of Universal Peace, p. 454

Entonad o recitad las Palabras de Dios cada mañana y cada noche. Aquel que descuidara esta práctica no ha sido fiel a la Alianza de Dios y Su Testamento, y aquel que hoy se aparta de ella es de los que se apartan de Dios. Teme a Dios, ¡oh mi pueblo! No permitáis que la excesiva lectura de la Palabra Sagrada o vuestras acciones, de día y noche, os vuelvan orgullosos. Entonar un solo verso con gozo y alegría es mejor para vosotros que leer sin cuidado todas las Revelaciones de Dios Omnipotente. Entonad las Tablas de Dios en tal forma, que no os sintáis fatigados o deprimidos. No fatiguéis vuestro espíritu hasta dejarlo exhausto y lánguido, antes bien, procurad refrescarlo hasta que se eleve en las alas de la Revelación hacia el lugar del amanecer de las pruebas. Esto os llevará más cerca de Dios, si sois de los que comprenden.

Bahá'u'lláh y la Nueva Era, p. 96

Sumergíos en el océano de Mis Palabras para que podáis descifrar sus secretos y descubrir todas las perlas de sabiduría que yacen ocultas en sus profundidades.

Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, p. 90